

LETRAS CHILENAS
por Francisco Dussuel Díaz

Baldomero Lillo

692503



Nombre de Baldomero Lillo es ya un lugar común en la temática de la literatura chilena. Este es la opinión del vulgo. Sin embargo la verdad es muy otra. Lillo es una cántara que no ha sido explotada en todas sus potencialidades.

Lo humano, lo social, lo agrario y lo estético, señalan nuevas y dimensiones nuevas en la temática de las letras chilenas y pocos muy pocos son los que han tratado de analizarlo en profundidad.

Recién ahora podrán los estudiosos tener en sus manos la documentación completa de Baldomero Lillo, gracias al trabajo investigador de Raúl Silva Castro, uno de los especialistas más notables que posee Chile en relación con la producción literaria histórica. Los volúmenes dedicados a Pedro Vial, Rubén Darío, Vicente Geis, Camilo Henríquez y otros valores culturales chilenos, sólo algunos bellos

de muestra. Para estar en desahucio con los datos aportados por Silva Castro hay que hacer un supremo esfuerzo. Es más fácil quitarlo al contenido estético, pues creemos que el investigador no posee la finura de espíritu que requiere la captación de los sutiles aromas líricos, que se recultan en el poema y en no pocos trozos narrativos.

El lector médicamente culto en el conocimiento de las letras nacionales, se contenta con los dos volúmenes de *Historia de Chile*, "Sub Tierra" y "Sub Sol". Sin embargo, nuevas investigaciones aportaron relatos desconocidos a los ya publicados. González Vera, José Zamudio y otros, han contribuido a esta labor de hermita que con esta obra de Silva Castro se va enriqueciendo y perfeccionando.

EL CUENTISTA

Algo se ha escrito acerca del primer cuentista chileno. Para unos L. es José Vicario Lasteria, para otros, y no pocos, Daniel Riquelme. Injerto nueva savia a las narraciones, aunque, como bien afirma Manuel Rojas, "sus trabajos están ricados de orfías que nada tienen que hacer con el asunto mismo".

En su obra, Baldomero Lillo se internó en los socavos de las minas del carbón, y llegó a la superficie con la terrificante Visión de Dante.

Esto no es una figura literaria. Es la dramática realidad de seres humanos y sencillas esclaves, que para poder vivir deben dejar de ser seres humanos.

LA MESA

Su estilo es un realismo crítico de quemante verdad. Apóstol no comprometido de la redención social, escritor despreocupado de las exigencias estilísticas, varón generoso en sentimientos y amplio en la estimación del ser humano.

camino desamparado. Baldomero Lillo no tuvo esa suerte. Lo ocurrido en Lota y Coronel, lo vivió y sintió con amor, y "Sub Tierra" no es nada más que esa la expresión de su alma y su cuerpo, la de él y la de los que le rodearon.

"Trabajar, padecer y morir", ese es el destino del animal y del hombre, piensa nuestro narrador. Para Lillo no hay esperanza porque allí abajo no se hace distinción entre la bestia y el hombre. El cruel destino ya trazó la ruta: "La mina nos arroja como su tela araña fuera de su tela el cuerpo exangüe de la mesa que le sirve de alimento".

Reiter estas narraciones es una experiencia claramente dolorosa, pero ciertamente beneficiosa. En no pocas ocasiones la "ceteris" opera contraposición, ya que los plenos sociales, las condiciones huma-

nas y las exigencias vitales de la hora presente, colocan al rojo vivo situaciones que aun en pleno siglo atómico no han sido superadas.

El despojado materializado de "Mister Davis, el ingeniero jefe, un tipo obstinado, feroz, de rubicunda fisonomía, en la que el whisky había estampado su sello característico...". Ha cambiado en no pocas cosas solamente de nombre, ya que la impiedad, el orgullo de casta, la insensibilidad y otros "mal", tan de moda en nuestros días, siguen imperando como si nada hubiera sucedido desde hace 65 años.

Esta novísima edición de las obras completas de Baldomero Lillo, ofrecida por Nascimento, nos permite verlas mejor aún de que ya toda la crítica chilena y extranjera, sin excepción, ha reconocido en nuestro primer gran cuentista: ansimismo preñado de ideas fecundas, patéticas, sentidas con emoción, existencialismo auténtico, sinceridad de vivir sin ambiciones y quermes amoldada por la felicidad de los demás.

Jamás ambicionó nada para él.

"Desfiló el horror por a gota", dicen Montes y Obando. Pero, ¡cuánto! Baldomero Lillo no es un cristiano huido. Vivió y sintió en carne propia todo el mundo de "Sub Tierra", "Sub Sol" y otras de sus obras.

Esta edición de las obras completas de Baldomero Lillo nos repositan para apreciar más claramente 3 perspectivas de este excelente narrador chileno: minas, campo y mar.

¿Qué hay tras estos tres mundos?

Exaltación, dolor y angustia: trabajo, belleza y placer. ¡No, sigamos! Es la vida del explotado.

La Patria 1-XII-1966 - Compañía

Baldomero Lillo [artículo] Francisco Dussuel Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Dussuel Díaz, Francisco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baldomero Lillo [artículo] Francisco Dussuel Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa